



Fermín Menéndez

Técnico en sanidad vegetal de cultivos hortícolas.

admon@pcardin.e.telefonica.net

La variedad ornamental prima en el paisaje asturiano

Cerca de 70 ha de invernaderos y casi veinte viveros profesionales surten al mercado local y las provincias limítrofes

La historia de la planta ornamental en Asturias es relativamente reciente. Hace veinte años, los campos dedicados a hortaliza se fueron cambiando poco a poco al cultivo del clavel y esta introducción del clavel se solapó con la de planta en maceta. Años después, los precios del clavel estaban demasiado bajos y la mano de obra era muy costosa, por lo que este cultivo era poco rentable y los floricultores lo dejaron de cultivar y el mercado pasó a ser únicamente de planta en maceta a partir del año 2000. La mayor parte de las plantaciones se ubican en la zona central cerca de los consumidores y buscando la influencia del mar en temperaturas más suaves, estando condicionadas por la falta de luz en invierno y altas humedades, que caracterizan al Principado y que obliga a los productores a usar la tecnología adecuada para paliar estas peculiaridades

Variedad de cultivos

En Asturias las producciones son muy variadas, y existen cerca de 70 ha de invernaderos dedicados a la horticultura ornamental. Los viveros censados dedicados a planta ornamental son en torno a 40-49, de los cuales, dedicados a la producción son entre 15 y 20.

El 10% se dedican a poinsettias, ciclamen, geranios y surfinias fundamentalmente. También abundan los impatiens sp, que requieren menos exigencias en cuanto a la tecnología de invernaderos. Cuando es la época de poinsettia y ciclamen, casi la totalidad de los productores se dedica intensivamente a estos cultivos, y en otras instalaciones más sencillas se producen pensamientos, viola o primula acaulis, belis, primula obconica y cineraria.

En primavera, los productores se cen-

En cultivo en invernadero abunda ciclamen poinsettia, surfinia y geranio; y al aire libre, arbustos y algo de hortensias

tran en geranios y, sobre todo, surfinias. De los geranios, la variedad que más impera (al igual que en el resto de España e incluso el extranjero) es el Geranio de hiedra. Aunque abundan las petunias, se cultiva gran variedad de especies desde la "begonia siempre florida", salvias, celosias e impatiens sp, que es una especie que se adapta muy bien al clima asturiano. También se planta algo de impatiens Nueva Guinea (algo menos porque es más exigente en calor) y un productor tiene de 5 a 6 ha de camelia en invernadero.

La planta aromática se cultiva tanto en la zona marítima como en el interior.

En cuanto a cultivo libre, abundan arbustos tipo camelia de exterior, hay otros como producciones pequeñas y también existe algo de hortensia. De estos 40 viveros, la mitad son garden centers, con lo que compatibilizan la producción con la venta. La propagación se realiza igual que la tendencia general en España: se compra una planta pequeña a productores especializados de España y Centroeuropa y en Asturias únicamente son cultivadores finales. Algunos productores se dedican al esquejado sobre todo coníferas ornamentales, arbustos, fotinias...

Tecnología para la zona

Existen un par de invernaderos de cristal, pero la mayoría son de plástico, equipados con programadores de clima. Entre la maquinaria, más o menos sofisticada, abundan los sistemas de fertirrigación (algunos con controles de pH) y los ventiladores para atajar la humedad relativa. En la zona conviven diferentes grados de tecnificación: la mayoría de los invernaderos está equipado de pantallas térmicas, algún elemento de calefacción (sobre todo aire caliente) y una



Cultivo de poinsettia, ciclamen en invernadero en Asturias.



cantidad menor, un 10%, cuenta con mesas de cultivo tipo danés con riego por inundación.

La orografía asturiana es clave en el cultivo ornamental. Existe una diferencia climática de 4-5 grados entre la montaña y la zona marítima, y la influencia marítima se pierde rápidamente debido a las montañas. Las temperaturas se regulan según el cultivo plantado, pero sí que se aprecia que con la subida del petróleo han aumentado notoriamente los costes del transporte y de la calefacción, lo que conllevará un cambio en el sentido de las producciones.

El tipo de cubiertas es film P.E y E.V.A. aunque también hay rígidas como policarbonato. La falta de luz, que es uno de uno de los principales problemas a los que se enfrentan los productores, se suple con la utilización de cubiertas muy claras, pero no se llega a usar iluminación artificial, sólo luz fotoperiódica puntualmente.

Todos los viveros de cultivo exterior están dotados de maquinaria específica para el manejo de los sustratos. También cuentan con pulverizadores y en algunos casos con fog-system, ya que cuando el sol calienta en Asturias, la humedad baja notoriamente, lo que hace necesario un sistema que impida la transpiración de las plantas.

Comercio local

El comercio se nutre de la ley de la oferta-demanda. La mayoría de los viveros procuran satisfacer la demanda y la pro-

ducción está condicionada pro la venta. El destino de las producciones generalmente es el mercado local y las provincias limítrofes (León, Burgos, Santander, Salamanca...), aunque las explotaciones que tienen más superficie venden en Madrid o por toda España, y en la UE.

No se suele realizar ninguna presentación especial porque el mercado no lo demanda, aunque depende del tipo de cultivo. Por ejemplo, las poinsettias siempre van embolsadas, mientras que otras especies se comercializan en el tradicional carrier danés o bien en bandejas de cultivo, algo condicionado por el vivero al que va destinado. Un porcentaje muy puntual es representado por algunas composiciones de cestas con poinsettias.

Buenas perspectivas

Estimo un buen futuro para la floricultura en Asturias, para lo cual me baso en la nueva construcción de multitud de viviendas unifamiliares con jardín, que espero que aumenten la demanda, y con ello la producción. Como contraparte, me da la sensación que va a haber demasiados productores, lo que podría complicar la comercialización, y quizá el abandono de los productores debido a la saturación del mercado. En cuanto al cultivo, parece que la tendencia es la de variedades más compactas y que florezcan más.

Los cambios de humedad y la falta de luz son las grandes deficiencias climáticas que marcan la producción asturiana

